



SIETE PREGUNTAS AL LOBO

—¿Cuándo vamos a darnos cuenta de que efectivamente «nada se ha cerrado», porque todo sigue sin abrir?



—¿Cuándo tomará definitivamente el poder en Argentina el cadáver de Eva Perón, que en paz descanse, si la dejan?



—¿Cuándo vamos a comprender que Seat reduce las jornadas laborales, únicamente para humanizar el trabajo, y acercar a sus obreros poco a poco a la semana inglesa?



—¿Cuántos años durará la próxima guerra mundial relámpago árabe-israelí?



—¿Cuántos kilos de azúcar cuesta un litro de aceite de oliva?



—¿Cuándo vamos a acabar con el desperdicio de energía que suponen las explosiones de gas que suceden periódicamente en el país?



—¿Cuándo tendremos asociaciones?



ESPAÑA EN ORBITA

- EL INTASAT VUELA YA LLEVANDO NUESTRA VERDAD A LA IONOSFERA.
- "LA GUERRA DE LOS MUNDOS NO HA TERMINADO" ("FUERZA NUCLEAR").

El Intasat, satélite español pensado en Getafe y lanzado por los americanos, que se aprovechan de todo, ha puesto a España en órbita y vuela ya llevando nuestra verdad a la ionosfera. El conocido semanario retro «Fuerza Nuclear» da así la noticia: «La guerra de los mundos no ha terminado».

El Intasat sólo ha volado al tercer aviso, después de dos intentos fallones. Lo que pasa es que llegamos un poco tarde. En la ionosfera ya no hay nada que rascar. Primero fueron los americanos, un par de astronautas que no sabían cómo librarse de sus mamies el fin de semana. Después fue Teresova, por los rusos, para respirar un poco de aire libre, porque ya estaba hasta la trompa de falopio de dictadura del proletariado. Luego volvieron los americanos y pisaron la Luna, y Aldrin, que era un cachondo, jugó en la Luna al que pisa raya pisa medalla, ante

millones de telespectadores convencidos de la verdad de la democracia americana que es la chispa de la vida y da más por su dinero. Y ahora vamos nosotros.

Somos un número, como siempre. Todo viene de que un ingeniero español del INI debió ver «2001, una epopeya del espacio», con su señora, un sábado sabadete, después de cenar con otros matrimonios en la calle de La Bola.

—Eso lo hago yo, Mapi —le dijo a su santa esposa.

—Claro que sí, amor, y yo le rezaré a la Virgen del Rosario para que te salga.

Porque es que los del 2001 no rezaban lo que se dice nada. «Tú vas para Isaac Peral, amor», le decía doña Mapi a su La Cierva cuando le pasaba el tulipán al laboratorio, a media tarde. Y así es como tenemos ya un chisme dando vueltas por lo sideral, con ayu-



da de los americanos, eso sí, porque los americanos no saben qué inventar para darles un poco de lustre a sus tradicionales amigos españoles y renovar las bases. Ya somos una gran potencia y ya pueden decir por la tele que tenemos el Intasat más alto de Europa. La gente, mirando todo el rato para el cielo, a ver si ve pasar el platillo ese, se olvida de las asociaciones, de la participación, de la minicrisis, de la cola del aceite, de los grupos políticos, del paro y de Redondela. Que a lo mejor es de lo que se trata.

LORD

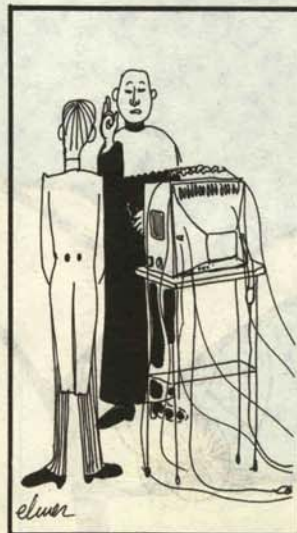
YA PUEDO SER COMENTARISTA POLITICO

No sé cómo a la academia C. C. C. o al centro Afha se les ha ido organizar por correspondencia, que es lo suyo, cursos de comentarista político, del modo que ya tienen los de fontanero o mecánico de aviación. Y como se les ha ido, y no quiero quedar en paro forzoso en un futuro más o menos próximo, he tenido que hacer por mi cuenta un cursillo acelerado de comentarista político, una especie de P. P. O. por mi cuenta, sólo que sin discurso de clausura de Licinio de la Fuente.

Me he leído todo lo que escriben Pepe Oneto, y Martín Prieto, y Federico Ysart, y Ramón Pi, y Lorenzo Contreras y la biblia en pasta. Y he llegado a la conclusión de que para ser un buen comentarista político lo mejor es aprender a no cogerse los dedos, y a usar el potencial.

Por ejemplo. Hay que decir: "Mi mujer va a ir esta tarde a El Corte Inglés a comprar ropa a los niños". Pues el comentarista político escribe: "Parece que un miembro muy allegado de mi familia tiene el proyecto de realizar en un plazo inmediato una importante operación comercial con

una de las firmas internacionalmente más acreditadas del ramo. Según este rumor —que anoche circulaba insistentemente por el pasillo que va de la salita a la cocina—, la operación se realizaría en el ramo textil, y más concretamente en un sector de él especializado en una determinada edad, que tendría una gran incidencia sobre la E. G. B."



Si lo que hay que decir es: "Mañana irá a pasar el fin de semana a Soria", los que hemos hecho el cursillo sabemos expresarlo magníficamente: "Antes de que comience la nueva semana política, se habría producido —de ser ciertos los rumores— un importante recorrido por tierras castellanas. Algunos insisten en que este recorrido tendría por objetivo alguna ciudad machadiana, aunque otros no descartan la posibilidad de que se prolongue en el tiempo. De ser así, la próxima semana lo sabriamos".

O sea, que todo consiste en liar el asunto, usar mucho potencial y enmascarar lo más posible lo que se quiere decir. O sea, lo que no se quiere decir. Porque ésta es la primera lección para ser comentarista político, que yo me la tengo ya muy bien aprendida, que les aseguré que no me quedaré cesante: El comentarista político no ha de decir lo que quiere decir, sino tratar de no decir lo que otros quieren que diga. ¿Clarito, no? Chispa más o menos como la crónica madrileña o barcelonesa de cualquiera de nuestros más ilustres rumorólogos.—BURGOS.